



La Economía de las PASO

Primera parte: Actividad económica



Observatorio
de Coyuntura Económica
y Políticas Públicas

Introducción:

¡No es (sólo) la economía, estúpido!

El resultado de las PASO cayó como un baldazo de agua fría para todos aquellos que esperaban que las urnas expresen un límite a las políticas económicas -actuales y futuras- de CAMBIEMOS. Más allá de las señales que daban las encuestas previas, esta expectativa se basaba fundamentalmente en una premisa: desde que asumió Cambiemos, la economía está peor. Y como la gente vota teniendo en cuenta el bolsillo, el gobierno ajustador no lograría consolidarse a través de la voluntad popular.

La marcha de la economía resultó central en las campañas electorales de prácticamente todo el arco opositor, tomando como eje el freno al ajuste económico. Así, la elección se llegó a plantear como una especie de “plebiscito sobre el ajuste”. Con el resultado puesto, la premisa se transformó en interrogante: *si la economía está tan mal, ¿cómo puede ser que el gobierno se haya consolidado como la primera minoría a nivel nacional?*

Hemos señalado en otros informes que el gobierno realizó una transferencia de ingresos desde las clases populares hacia algunos sectores concentrados, mediante el combo de la devaluación, quita de retenciones y liberalización de regulaciones financieras. En forma estilizada, ese “shock” redistributivo se produjo desde los asalariados hacia los exportadores agrarios y el sector financiero.

Resulta evidente que la economía no explica todo. Si bien el bolsillo influye, como sostuvo Iñigo Errejón en el cierre del Foro para la Construcción de una Mayoría Popular, *la gente vota con el corazón y las entrañas*. Sin embargo, esto no quita que una lectura equivocada de la coyuntura económica tampoco ayuda a comprender la realidad.

El hecho de que el *modelo económico* impuesto por CAMBIEMOS sea insostenible económica y socialmente¹ no implica que estemos frente a un estallido económico en el corto plazo. Sostendremos aquí que esta es una distinción cabal.

A la hora de evaluar el desempeño económico del último año y medio, los principales factores económicos que suelen ser mencionados son:

1. La actividad económica retrocedió, lo que se expresó en caída de indicadores de la producción y consumo masivos, y cierres de empresas.
2. la recesión impactó en una caída del empleo;
3. la inflación -producto de la devaluación, la liberalización de los precios internos y el aumento tarifario- afectó el poder de compra de las clases populares, tanto asalariados formales e informales, como jubilados y beneficiarios de AUH; y
4. derivado de los puntos anteriores, los sectores populares –siempre al borde del precipicio- son los más golpeados por el deterioro del mercado de trabajo y la inflación, lo que redundará en mayores niveles de desigualdad, pobreza e indigencia.

¹ Tal como desarrollamos en nuestro informe “La política económica de Cambiemos: objetivos y realidad” (junio 2017).

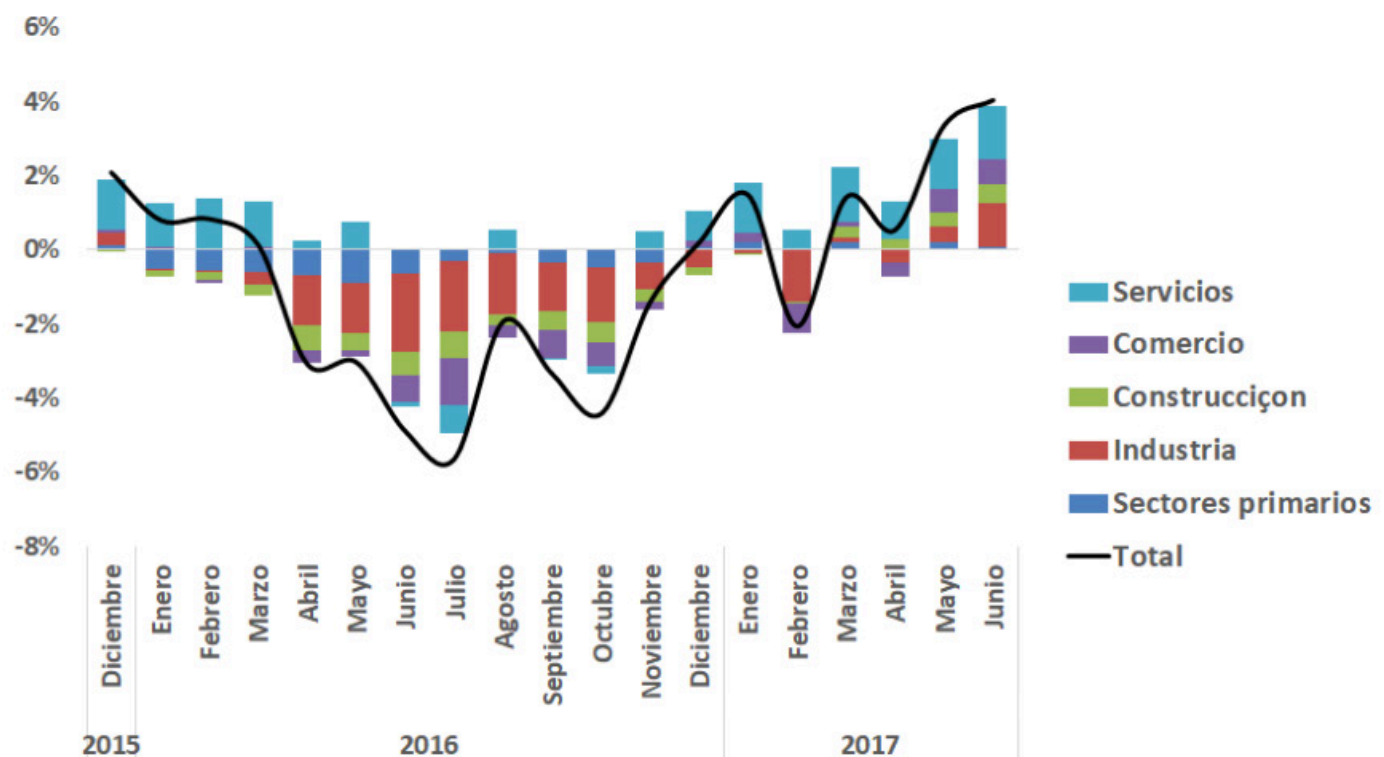
En las próximas entregas abordaremos de forma sucinta estos puntos, a fin de delinear un panorama de la marcha de la economía durante el período de gobierno de CAMBIEMOS.

La actividad económica

Si analizamos el comportamiento agregado de la economía diferenciando por sectores tenemos que, durante 2016, el grueso del ajuste lo soportaron los sectores industriales, de comercio y de la construcción. Hacia finales de 2016 y comienzos de 2017, la economía “rebota” y empieza a crecer, a tal punto que la actividad desestacionalizada ya retornó a niveles de 2015.

En gran parte, el impulso reciente viene dado por la obra pública: la Inversión Real Directa del Sector Público Nacional acumulada a mayo de 2017 aumentó un 42%.

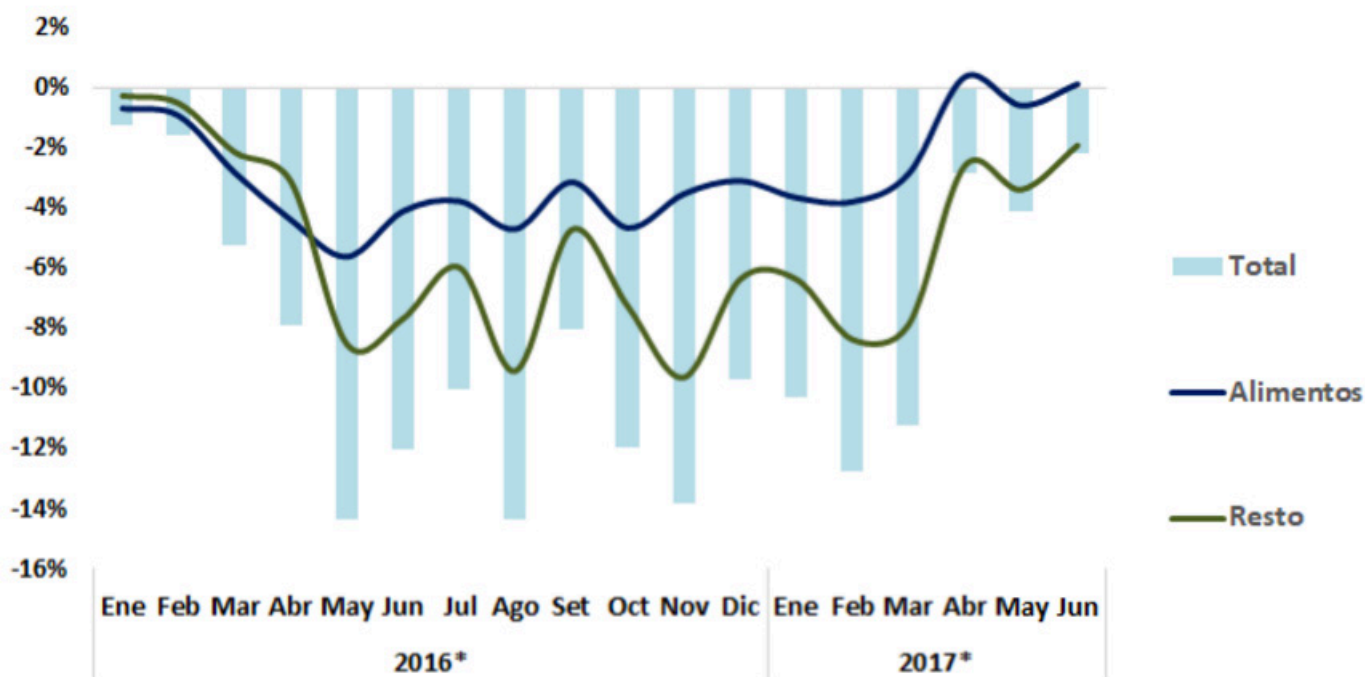
A partir del segundo trimestre de 2017, los tres sectores mencionados crecen pero se suma liderando el crecimiento el sector de servicios, fundamentalmente explicado por transporte y comunicaciones, actividades inmobiliarias y empresariales, y la intermediación financiera. Es interesante destacar que en ningún momento los sectores primarios (agropecuario, minería y pesca) juegan un rol relevante para determinar la marcha de la actividad económica.



EMAE. Variación interanual - Dic 2015 – Jun 2017
Fuente: Elaboración propia en base a INDEC

Ahora bien, a pesar de la recuperación de la actividad económica, cuando analizamos la evolución del consumo en supermercados (más representativo de la situación de los sectores populares) tenemos un panorama diferente. Luego de la profunda caída de 2016 y la primera parte de 2017, con tasas negativas superiores al -10%, interanual (i.a.) se percibe una fuerte reducción de la caída a partir de abril de 2017, hasta un nivel del -3% i.a. De este modo, si bien el consumo sigue contrayéndose y acumula una reducción acumulada del 31,4% entre diciembre de 2015 y junio de 2017, esa caída se ha morigerado considerablemente en los últimos meses.

Si diferenciamos el consumo total entre tipo de bienes, se advierte que bebidas y carnes representan un 20%, los alimentos básicos (panadería, lácteos y verdulería) son otro 20% y el resto de los productos es el 60% restante. Entonces, al considerar cada rubro teniendo en cuenta su peso en el total (ver el gráfico a continuación), se advierte que los alimentos básicos (panadería, lácteos y verdulería) explicaron sólo -2,6% p.p. de la caída total acumulada. En efecto, la contracción del gasto se concentró en bebidas (-5,5% p.p.), carnes (-2,9% p.p.), productos de almacén (-5,1% p.p.), limpieza y perfumería (-3,2% p.p.), y artículos para el hogar (-2,8% p.p.) y otros (-4,8% p.p.). De este modo, frente al considerable aumento de precios de los alimentos y los servicios públicos, cuya demanda es inelástica, los hogares debieron reducir su consumo de aquellos bienes más flexibles y con mayor peso en la canasta total. Como es de esperar, esto repercutió en toda la economía, disminuyendo la demanda de insumos intermedios y, consecuentemente, de empleo industrial. No obstante, la recuperación relativa del poder adquisitivo de los sectores medios y del empleo en la construcción hacia 2017 (con respecto al fuerte ajuste de 2016), contrarrestaron el efecto inicial y permitieron ralentizar la caída del consumo.



Ventas en supermercados, a valores constantes, Var. % i.a., con incidencia por sector
Ene 2016 – Jun 2017

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC

En conclusión, la política de ajuste y sucesiva expansión del gasto público financiada con deuda externa, fue “exitosa” en inducir una recesión abrupta seguida de una recuperación rápida. Ello le dio aire al gobierno en términos externos y delimitó el terreno en términos de la puja distributiva para disciplinar a la fuerza de trabajo, aunque de frágil sustentabilidad en relación al nivel de endeudamiento para financiar el gasto corriente y la “bicicleta financiera”. En términos electorales, la reactivación de la producción y la recuperación de los márgenes de ganancia permitió alinear a los sectores empresarios. Resta analizar si esta recuperación incipiente también se tradujo en una mejora, aunque sea relativa, para los sectores asalariados.